

Tres Tristes Garantes

Caras largas y mecha corta. Monseñor Cipriani, con embajadores Vincent y Terada, avizorando situación explosiva, tras frustrada décima reunión.

Cuando una agenda común entre el gobierno y el MRTA finalmente parecía delinearse, el destape de la existencia de un túnel a través del cual se pretendía aventurar una operación de rescate echó literalmente al hoyo las negociaciones, y la conmoción se hizo sentir desde Tokio hasta el Vaticano.



Foto OSCAR MEDRANO

SI alguien hiciera una encuesta relámpago entre los emerretistas para saber cuál es su libro favorito, la obra elegida sería sin duda la novela de Ernesto Sábato, "El Túnel". La idea de esa tosca pieza arquitectónica representa para ellos el emblema de los golpes publicitarios con los que mayor resonancia han alcanzado dentro y fuera del país.

A la cinematográfica fuga del penal de Cantogrande que el 9 de julio de 1990 protagonizaron Víctor Polay y 47 de sus camaradas a través de un túnel de 332 metros, vino a sumarse el jueves pasado la detonación política que produjo Néstor Cerpa al revelar que el gobierno ha estado construyendo otro de estos pasajes subterráneos para intentar un operativo militar de rescate de los rehenes de la residencia del embajador de Japón.



Seis días pasaron antes de que Fujimori hablara del túnel(es) de marras, sin desmentirlo. Derecha, la descabellada iniciativa surgió en los predios del "Doc".

Las asorochadas explicaciones que el mismo jueves 7 dio el ministro de Defensa, Tomás Castillo, en Bolivia negando el hecho, la apresurada reunión del día siguiente entre el presidente Fujimori y el Nuncio Apostólico, Fortunato Baldelli, y la preocupación expresada por el primer ministro japonés Ryutaro Hashimoto, dan una idea del alcance de la onda expansiva del bombazo. Por otra parte, el hecho de que Cerpa soltara la noticia cuando apenas habían pasado tres días del retorno del mandatario peruano de su viaje por Santo Domingo y Cuba, apunta en el sentido de un calculado contragolpe propagandístico. Hacerle saber al mundo que el gobierno estaba cavando el túnel de marras era una forma de bajarle la llanta al "look" que cuidadosamente se había labrado Fujimori al visitar a Fidel Castro. Es decir, el de un gobernante capaz de dialogar con el viejo líder comunista y, por lo mismo, muy lejano del clásico semidictador de derecha que quería hacerlo parecer el MRTA.

NO UNA CONTINGENCIA CUALQUIERA

Al conocerse la noticia, el embajador de los EE.UU., Dennis Jett, dijo que el gobierno peruano tiene el derecho de preparar varios planes contingentes. Su declaración fue una suerte de capotazo, una ayuda al presidente Fujimori.

Un túnel, en realidad, no es un plan contingente cualquiera; menos si, como parece ser, los pasajes subterráneos son varios. Una cosa es entrenar a personal militar especializado para un eventual asalto a la residencia del embajador (ver próximas páginas), y otra, realizar una obra de ingeniería precaria que ingresa a los predios de la residencia de la embajada del Japón.

Este aspecto legal es importante porque el artículo 954 del Código Civil dice que la "propiedad se extiende al subsuelo y al sobresuelo comprendidos dentro de los planos verticales del perímetro superficial y hasta donde sea útil al propietario el ejercicio de su derecho". También añade que los derechos en el subsuelo no comprenden sitios arqueológicos, riquezas minerales o cosas por el estilo, pero no cabe duda de que túneles como los que se describen le están rascando el fundillo a los derechos de inviolabilidad de las sedes diplomáticas.

OTRA 'GENIALIDAD' DEL SIN

De que el túnel (o túneles) existe(n), ¿cabe duda? De no ser así, el ministro Palermo hubiera invitado a los garantes a hacer un peritaje en las inmediaciones de la residencia para desmentir la versión y hacer quedar a Cerpa en el ridículo.

En consecuencia, algo carcome el subsuelo de la calle Marconi y aunque diversos medios se esfuercen por demostrar lo contrario, el Presidente ha quedado mal.

En lo que concierne a la autoría del proyecto, todo apunta hacia el SIN. Su mano se reconoce sobre todo en las rústicas versiones de las que se han hecho eco algunos diarios y publicaciones, y en las que nuevamente se busca culpar a la Policía del desguisado.



[Periodista Miguel Real de WTN, lluvia de amenazas por hablar con Cerpa.](#)

También en el hostigamiento del que ha sido objeto el periodista mexicano Miguel Real, corresponsal de la cadena de televisión británica WTN, quien fue el que originalmente sostuvo la conversación radial con Cerpa en la que el cabecilla emerretista soltó la novedad. Como se sabe, Real acabó dejando el país el viernes 8.

Por si eso fuera poco, hay que preguntarse qué hacía el coronel EP Roberto Huamán, esa suerte de Watson del capitán Montesinos, en la casa que muchos sindicaron como el punto de origen del túnel, cuando efectivos de la Dincote acudieron al lugar para realizar una inspección en compañía de diplomáticos de la embajada alemana. La inspección, por cierto, no fue autorizada.

De cualquier forma, el Servicio de Inteligencia no puede haber actuado por su cuenta. El ingeniero Fujimori debe haber estado al tanto de las obras y persuadido de la oportunidad de la iniciativa.

ATAQUE A LA FRANCESA

La idea, sin embargo, parece descabellada por donde se la mire.

Por una parte, desde el lado propagandístico da la impresión de que el gobierno no está tratando las negociaciones -a los garantes y a otros gobiernos- con franqueza.

Desde el punto de vista militar, por otra parte, el asunto también parece un despropósito si es que la opción militar efectivamente busca salvaguardar al máximo la vida de los rehenes. Atravesar la losa del piso de una construcción requiere de una explosión, lo que atenta directamente contra el "elemento sorpresa" (habitualmente tan apreciado por los militares) y convierte todo el operativo en un plan suicida.

Los túneles, en realidad, tienen un largo historial, pero como vías de evasión, no como cauces a través de los cuales lanzar un ataque.

Uno de los pocos casos que se recuerdan de iniciativas de este corte data de 1706, época en la que las estrategias militares atravesaban todavía su etapa de ensayo y error.



El túnel nacería en la misma casa que utilizó el MRTA para asaltar la residencia en la calle Marconi, y tendría hasta tres ramificaciones. Para excavarlo -nada menos que 70 metros- el SIN habría reclutado mineros en la sierra. En la foto, mal momento para remodelar: otra casa sospechosa.

Los franceses tenían sitiada la ciudad de Turín (hoy parte de Italia) y pretendían conducir su ataque final a través de un túnel que los llevaría al corazón de su objetivo militar.

Avisado del plan, Pietro Micca, un joven de disposición heroica, voló el túnel con una carga explosiva y acabó con el enemigo, muriendo también él en el esfuerzo.

Increíblemente los estrategias franceses del neoclásico parecen tener discípulos entre los uniformados peruanos.

IMPASE SUBTERRANEO

Para algunos voceros del gobierno, sin embargo, el túnel no es un completo desacierto. Rescatan ellos un cierto efecto psicológico ("sicosocial" es la palabra que utilizan) que el mismo tendría sobre los emerretistas.

Y la verdad es que ha trascendido que, desde la divulgación de la existencia de los pasajes subterráneos, se respira un ambiente más tenso al interior de la residencia del embajador japonés. Como si la evidencia de que la opción militar sigue vigente hubiese puesto a los subversivos en un constante estado de atención y alarma.

Sin embargo, como señalábamos líneas atrás, Cerpa tiene que haber sabido desde antes del asunto. El cabecilla emerretista, en otras palabras, tampoco está negociando con franqueza. Si, como se dice, hay por allí grabadoras en la casa "neutral", él sigue hablando para la historia y, en esa medida, quiere quedarse más tiempo en el centro del escenario (ver CARETAS 1455).

El peligro con este Cerpa matrero es que alguien pierda los papeles o la paciencia dentro de la embajada.

REANUDAR LAS NEGOCIACIONES

En lo que toca a las negociaciones, la primera consecuencia de todo esto es que Palermo y Cerpa, cada uno por su lado, cancelaron la décima reunión, que debía tener lugar el lunes

10. Si tal cosa expresa cansancio en una de las dos partes (o en ambas), mal síntoma. Cuando la toma de rehenes en la embajada de Santo Domingo en Bogotá, en 1980, los negociadores se reunieron muchas veces más.

En el entretanto los garantes presentaron un memorándum reservado al presidente Fujimori, y luego monseñor Cipriani y el embajador de Canadá, Anthony Vicent, visitaron a Cerpa y finalmente se reunieron con Palermo.



"Condiciones para reanudar las conversaciones aún no están definidas", declaró Palermo el lunes 10.

Expertos del grupo de Roger Fisher consultados por CARETAS sugieren algunas propuestas o declaraciones hipotéticas que pueden elaborar los garantes -que a estas alturas están operando casi como mediadores- y en las que puede estudiarse conceptos como los siguientes:

-aludir a Cuba o a la República Dominicana no como un refugio sino como un territorio neutral en el cual se podrán realizar negociaciones en el futuro sobre la eventual legalización del MRTA.

-pensar en "amnistías condicionales" para ciertos elementos que no hayan cometido crímenes mayores, y atadas al compromiso de abandonar toda acción violenta (según la prensa japonesa, existiría una propuesta de una lista de presos liberables de esas características).

-mejorar condiciones carcelarias.

-reducir ciertas sentencias truculentas.

Los acuerdos a que se llegue -dicen los expertos- deben, sin embargo, dar una salida política aceptable a un gobierno que no quiere mostrarse débil con el terrorismo, y a un MRTA que, teniendo una sartén por el mango, no quiere soltarla aunque quemarse si es que no puede jactarse de haber logrado algo en el terreno político.

Los garantes mediadores, por su parte, deben preparar dos declaraciones hipotéticas en que ambos lados cantan victoria, cada uno para su público. Es una forma de acercarse a unavsolución. Esto no es nada fácil, por cierto.

Para que algo así pueda tener lugar, además, es necesario que se reanuden primero las negociaciones. Al cierre de esta edición no se tenía noticia concreta de cuándo sucedería tal cosa, pero es de esperarse que sea pronto.

LA OPCION MILITAR

Mientras tanto, como ha quedado demostrado, la salida (o en este caso más bien la entrada) militar siempre ronda por allí. Y, según la última encuesta de CPI, con la nada despreciable aprobación de más de un 20% de la opinión pública de Lima .

Lo del túnel, sin embargo, apunta a concepciones poco prácticas y estrambóticas, inspiradas acaso por un afán de desquitarse del túnel de Cantogrande. Una operación así, además, requeriría según el coronel (r) EP Jorge Santessi, consultado por CARETAS, de un tipo de expertos con los que el Perú no cuenta.

Y aun para países más desarrollados que el nuestro, salidas de este corte han producido catástrofes notables. EE.UU., con toda su tecnología, ha protagonizado algunas de las peores: la de Waco, Texas, y el intento de rescate de los rehenes en su embajada en Teherán

(Irán).
Así que paciencia y serenidad...

13 de Marzo, 1997 - N° 1456